

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto	\$ 0,02
Atrasado	0,03
Serie de 10 Nros.	0,20
Suscripción anual	1,50
id por trimestre	0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

« ECORIENTE »

AÑO III

Villavicencio, Marzo 14 de 1918—Número 156

[SERIE 16

Tres meses en el Vichada

Misión del Vichada

INFORME QUE LOS RR. PP. JOSE MARIA SEIGNARD Y ANTONIO ARRIEUDARRE, REMITEN AL ILUSTRISIMO SENOR VICARIO APOSTOLICO DE LOS LLANOS DE SAN MARTIN Y A LA HONORABLE JUNTA DE MISIONES DE BOGOTA, SOBRE LA VISITA PRACTICADA POR ELLOS EN LOS RIOS: META, ORINOCO, VICHADA Y MUÑO.

Septiembre de 1917 a Enero de 1918

DE OROQUE AL RIO MUÑO

Los indígenas que viven dispersos en la margen derecha del Meta, desde el caño Caviona no alcanzan a mas de unos 300. Por ser el río tan ancho, lleno de islas, y no tener ningún baqueano, que nos llevara, calculamos que la misión no sacaría ningún provecho del viaje efectuado a una región tan extensa y sin caminos visibles que salgan del río al interior. Por otra parte sabíamos que en el Vichada, era mas densa la población indígena y tambien menos miedosa. De ahí el cambio de dirección de la Expedición. Salvando el río Meta desde el punto llamado "Remolino" en la margen izquierda, al "Porvenir" en la margen derecha, encuentra el viajero un camino que lo lleva por vía terrestre al Muco, al Vichada y hasta el Orinoco si quiere, siguiendo siempre las partes mas altas de las inmensas dehesas y cerranías de esa región. Para nosotros quedaba impracticable esta vía por faltarnos el modo de llevar el equipaje suficiente para una correría que podía durar varios meses. Resolvimos pues, seguir en cuanto fuese posible la vía fluvial. Remontamos el Meta ayudados con el motor y la palanca hasta el punto llamado Acerrio, donde desemboca el caño Arimena. Por el caño Arimena arriba, hasta la parte culminante de la sabana que separa en este lugar las aguas del Meta de las del Muco, se encuentra una laguna grande y unos aguajales llamados "Yuncal". De este punto sale una zanja, igual al caño Arimena, que se llama "Senebuj" y corre hacia el Muco recogiendo en su trayecto las aguas de varias lagunas y morrichales. Esta vía, muy larga por cierto, evitaria el trabajo de arrastrar por tierra la embarcación; pero antes de hacerla practicable, se necesitaría un trabajo de ca-

nalización en el cual no podíamos ni pensar. Por un brazo del Meta que tiene caudal suficiente, llegamos al caño llamado "Moamoa" cuyo nacimiento está al pie del barranco de San Pedro de Arimena. Remontando las aguas, en esta época muy crecidas, de dicho caño, llegamos a un punto que está a cinco cuadradas de la loma de San Pedro. De ahí al Muco es forzoso andar por tierra, todo lo ancho de la sabana, es decir una distancia de cuatro leguas castellanas poco mas ó menos. De invierno se puede, con una embarcación pequeña disminuir el trayecto terrestre, utilizando las aguas de un caño llamado "Caracarate". Este caño que nace de unos morrichales que los indios llaman "Mitimiti", baja paralelo al Muco y pasa al sur de San Pedro a una distancia de una legua larga. Tal es el trayecto que recorrimos. A puro pulso, y con 16 indígenas, reunidos de los puntos mas vecinos de San Pedro, alcanzamos a subir la embarcación hasta la cima del barranco de San Pedro, o sea un trayecto de 5 cuadradas. De ahí, hasta el Caracarate, con la ayuda de una yunta de bueyes y unas ruedas de palo nos fué relativamente fácil salvar la distancia con embarcación y equipaje. El Caracarate es mas bien un rosario de lagunas que un caño navegable, pero en tiempo de invierno las embarcaciones no gastan mas de un día para llegar al Muco porque estas lagunas, comunicadas, forman una sola.

San Pedro de Arimena no es ahora sino un sitio abandonado, desierto, igual a San Juan de los Llanos.

Apenas uno que otro mango señala los distintos puntos antes ocupados por casas grandes y cómodas.

A juzgar por el tamaño de los mangos, este pueblito no ha de ser muy antiguo. El pueblo viejo, el de los indios de esta región, era "Santa Rosalia", que se divisa todavía a una legua de aquí en una loma que domina el caño "Arimena", y es mas retirada del barranco del Meta que no lo es la del mismo San Pedro.

Dicen algunos que de ese pueblo quedan todavía dos campanas que se encontrarían en el morrichal llamado la "Aurora" a poca distancia del lugar que ocupaba Santa Rosalia.

EN EL MUÑO

El Muco, río formado en las sabanas y cerranía que separan el Manacacias del Meta, tiene su nacimiento frente a Santa Inés; sus aguas son